



Universidad del sureste. Campus Tapachula.

Zootecnia de pequeñas especies.

Historia de la domesticación del perro y
gato.

Alumno: Alejandro Morales Tapia.

Profesor: .Ety Arreola R.

SEPTIMO CUATRIMESTRE.

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA.

historia, origen, evolución y domesticación del perro y del gato.

introducción.

El proceso de domesticación es aquel por el que un ser vivo (animal o planta) ve modificada su estructura genética como resultado de su adaptación al entorno creado por el ser humano. Desde un punto de vista antropológico, la domesticación ha sido considerada como un hito en la Historia de la Humanidad, con un impacto comparable al control del fuego o a la rueda, y ha influido en las distintas civilizaciones al proveer de alimento, transporte, trabajo y abrigo. Salvo el perro y el gato, la mayoría de las especies domésticas son herbívoros, como el caballo, la vaca o la oveja, siendo sin embargo el lobo el primer animal en adaptarse a la convivencia con el hombre. Además, parecen ser las únicas especies, el perro y el gato, que llegaron a la domesticación de "forma voluntaria", al acercarse a los poblados, a diferencia de los grandes herbívoros, los cuales fueron capturados y reproducidos en cautividad.

La gran diferenciación entre lobos y perros es fruto de la convivencia con el ser humano y la consiguiente selección realizada. Por ello, otro aspecto de gran interés en cuanto al origen del perro, es desde cuándo existe este vínculo de unión entre el hombre primitivo y el perro (o lobo domesticado). Tradicionalmente se hablaba de una convivencia hombre-perro de unos 10.000-15.000 años, pero teorías más recientes confirman una relación mucho más antigua, en el paleolítico medio, al menos hace unos 40.000 años, basada en estudios evolutivos de ADN. Los antiguos cálculos se basaban en las primeras apariciones de esqueletos de perros enterrados junto a personas, hace unos 15.000 años; pero es importante tener en cuenta que el proceso de domesticación del lobo, y su consiguiente cambio morfológico que permita diferenciar los esqueletos, tuvo que tardar muchos miles de años. Existen referencias paleontológicas de huesos de lobo junto a homínidos de hace más de 200.000 años, siendo imposible determinar con precisión en qué momento esos lobos fueron domesticados y pudieron ser considerados como perros.

Por su parte, el gato doméstico proviene del “gato salvaje africano” (*Felis líbica*), sin participación del gato montés europeo, a pesar de su parecido físico. La domesticación parece haberse producido en el neolítico, hace unos 9.500 años, en el Delta del Nilo y Mesopotamia. El ancestro salvaje es un felino de pequeño tamaño, de hábitos solitarios y muy territorial, adaptado a un clima semiárido, con amplios territorios de caza. La teoría evolutiva más aceptada indica que aquellos ejemplares más tolerantes con el ser humano, e incluso más tolerantes entre ellos, se acercaron a los poblados. Esta época del neolítico coincide con la transformación del hombre “cazador y recolector” en incipiente “ganadero y agricultor”, lo que inicia el almacenaje de grano y la consiguiente concentración de roedores. Los gatos más tolerantes encontraron un nuevo nicho ecológico en la proximidad del ser humano, que les aportaba protección y fundamentalmente una mayor abundancia de presas. Con el paso del tiempo estos animales al reproducirse entre sí darían lugar al gato doméstico.

Conclusión.

La historia de la domesticación del perro siempre se ha presentado como un proceso de dos etapas. Primero, los perros primitivos fueron domesticados desde su ancestro salvaje el lobo, el perro se convirtió en el mejor amigo del hombre, sin embargo, los gatos necesitaron más tiempo para entablar una relación cercana al ser humano.